

¿Hay tiempo para actualizarse en ortopedia?

La preferencia actual de nuestros especialistas en Ortopedia y Traumatología por revistas científicas que presentan revisiones de temas, actualizaciones y técnicas quirúrgicas en detalle (“Journal of the American Academy of orthopaedics surgeons”) en vez de trabajos de investigación clínica de estricta rigidez científica y de ciencias básicas puras que tienen poco interés práctico, se puede explicar posiblemente porque en las dos últimas décadas los ortopedistas han experimentado un dramático aumento de las exigencias administrativas asociadas a su práctica clínica y una notoria disminución de sus ingresos por los cambios socioeconómicos atribuidos a la polémica ley 100.

El papeleo impuesto por hospitales, clínicas y empresas aseguradoras hace más complejo el trabajo profesional del cirujano. En consecuencia los cirujanos ahora trabajan más duro y durante mayor tiempo para tratar de mantener su “*status quo*” y tienen menos tiempo para propósitos académicos, lo cual ha disminuido el interés de la nueva generación de cirujanos ortopedistas por la investigación científica rigurosa y el tiempo destinado para esas actividades.

Muchos directores de revistas científicas en el mundo ortopédico han reconocido la preferencia de los especialistas por artículos de revisión de temas y detalle de las técnicas quirúrgicas en boga y estos artículos empiezan a proliferar en los últimos años.

Este abordaje de la literatura médica priva al lector de la oportunidad de participar activamente en el proceso educativo de los artículos de estricta investigación científica, porque deja de compartirlos, evaluarlos y criticarlos, pero por otro lado puede mejorar su cultura ortopédica general, ampliar sus conceptos éticos, actualizar su información ortopédica y participar en su interrelación gremial.

Muchas revistas especializadas como el “Journal of Bone & Joint Surgery” a pesar de los cambios estructurales realizados recientemente (incluyendo la revisión de temas) han perdido la preferencia de sus lectores por la inclusión de un número elevado de artículos de ciencia básica pura y de investigaciones científicas rigurosas que no permiten extraer conclusiones prácticas para el ejercicio de la profesión como lo demanda la práctica de la medicina basada en la evidencia.

Los mismos ortopedistas y editores americanos se quejan de que 36% de los artículos de sus revistas clásicas están a cargo de investigadores europeos y asiáticos, el fenómeno no es por tanto sólo nuestro.

Es fácil deducir que en el futuro vamos a tener un deterioro en la calidad científica de nuestros especialistas, pues no tendrán tiempo para actualizarse ni interés en su educación continuada de postgrado. El fenómeno ya empieza a verse.

¿Cuántos de nuestros residentes, después de graduados han dejado de volver a actividades de su hospital, a cursos o congresos de la especialidad? Están dedicados a conseguir plata para sobrevivir, como se dice en el argot popular, están “platanizados” y necesitaban el diploma para acreditarse, pero difícilmente podrán recertificarse en el futuro inmediato, porque se quedaron con la ortopedia que aprendieron en sus cuatro años de especialización.

La realización aislada de actividades clínicas, sin debates académicos ni discusión de casos va a generar entonces una ortopedia pedante, rutinaria y muchas veces agresiva.

Los lectores que aún sobrevivan necesitarán emplear mejor su escaso tiempo y empezarán a utilizar la información electrónica y sus avances tecnológicos para identificar y leer selectivamente aquellos artículos relacionados con su área de interés profesional.

Los ortopedistas en ejercicio deben meditar seriamente sobre este problema y hacer un alto en sus actividades profesionales para retornar a sus intereses iniciales: la educación continuada, la ética médica, la historia de la medicina, la información actualizada y la interrelación gremial. Es necesario que estos aspectos vuelvan a ocupar un lugar preponderante en sus intereses y en sus compromisos para ser los pilares dinámicos de su satisfacción intelectual, de su cultura ortopédica y de su sentido profesional. Estos valores pueden mantenerse y estimularse a través de la participación activa de todos los ortopedistas nacionales en las variadas e interesantes actividades de nuestra SCCOT y de sus filiales regionales; en su revista SCCOT que busca el difícil equilibrio entre la ciencia, la ortopedia y la tecnología; en su extensión que es la página web de la SCCOT y hallar así los medios creativos que los mantengan en sus propósitos de perpetuar la cultura y herencia de nuestra ortopedia nacional a pesar de los impactos de la ley 100.

Jochen Gerstner B.
Director-editor